

8.- ARMILLARIA ¿UN ASESINO DE LA NATURALEZA?

José Manuel VACAS VIEDMA

E - 23007. JAÉN (España)

Lactarius 13: 99-101 (2004). ISSN 1132-2365

Aún recuerdo aquella espléndida mañana de finales del mes de noviembre en que un grupo numeroso de estudiantes de la Facultad de Biológicas, venían a reunirse con el resto de los grupos, después de haber estado recolectando material, especialmente, con destino a la Exposición de Setas de ese año.

Mientras se acercaban, todos ellos muy contentos y con fuertes voces, decían haber encontrado a la “seta asesina”, mientras la enarbolaban por encima de sus cabezas.

Cuando llegaron hasta nosotros y, tras mostrárnosla pudimos comprobar que la llamada “seta asesina” no era otra que un gran ejemplar de la *Armillaria mellea*, y que la denominaban así por ser una seta destructora de árboles.

Poco después me llamo también la atención ver como la

prensa titulaba una de sus noticias, con letra muy destacada “El mayor asesino del Mundo”, para luego, con letra más pequeña indicar: Un hongo amenaza un gran bosque de coníferas en los Estados Unidos.

Los datos que daba la noticia eran ciertamente espectaculares. Se estimaba entre cinco o seis kilómetros la longitud del diámetro de su micelio, y que su masa, si bien no había sido calculada, podía estimarse en varios miles de toneladas.

Según los técnicos podía catalogarse como el mayor ser vivo de nuestro planeta, y estaba destruyendo árboles en un área de más de mil hectáreas dentro de la gran masa forestal del Bosque Nacional de Malheur, Estados Unidos.

Las autoridades y técnicos forestales están luchando contra ese

hongo de la única forma que pueden: abren grandes zanjas con una profundidad superior a un metro para así poder romper su micelio y posteriormente tratarlo con productos que impidan que sus hifas prosperen y se introduzcan en las raíces de los pinos, parando o al menos, dentro de la medida posible, evitando se extienda su destructiva acción

Este hongo ha sido clasificado como el *Armillaria ostoyae*, pero al parecer hay referencias que hacen suponer su existencia en ese lugar hace cientos de años.

Dando de lado el sensacionismo que conllevan los datos, hemos de resaltar que es un ser realmente sorprendente y que nos puede llevar a pensar que se encuentre dentro del Reino Fungi, el más grande de los seres vivos actualmente conocidos, mayor que los actualmente existentes en los Reinos Animal y Vegetal.

La *Armillaria* vive en simbiosis con otras plantas, no olvidemos que los hongos no pueden producir sus propios nutrientes, pero a la vez esta íntima relación es beneficiosa, generalmente para ambos.

Como vemos el hongo parásito el aparato radical de la planta, formando alrededor de las raíces un micelio “fieltroso” de gruesos filamentos, manifestándose los signos de la enfermedad por la clorosis (Amarilleo) general y marchitez de toda la planta. Las hojas no caen hasta pasado algún tiempo.

La corteza de las raíces adquiere un color castaño y se desprenden con mucha facilidad.

Se ignora la edad que puede tener, En unos casos la simbiosis a que se aludía anteriormente, viene dada por una predilección del hongo hacia una determinada especie de árbol, que al ser atacado por el micelio del hongo, hace que otras especies de árboles se vean más beneficiados al no ser atacados y pueda establecerse así un equilibrio entre las distintas especies que ocupan áreas más restringidas, favoreciendo la biodiversidad, si bien, y también es cierto, que el poder expansivo del hongo, consiga no solo matar el árbol sino, inclusive, exterminarlo por completo una vez caído al suelo

Esta última es la situación por la que están pasando algunos de

8.- ARMILLARIA ¿UN ASESINO DE LA NATURALEZA?

los bosques de coníferas de Oregón, Estados Unidos, y Canadá.

Esperemos conocer todos los

datos acerca de los estudios que se están realizando para saber si esta merece el calificativo aplicado.